

EL ARTE DE

**LA
DEPENDENCIA:
TRABAJAR
MEDIANTE
EL ESPÍRITU**



El Arte de la Dependencia: Trabajar Mediante el Espíritu

Libro 2, Compilación #12 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveaudio.com - 07/2019

(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

Lo cierto es que, por muchos que sean sus logros en el plano físico, eso no los convertirá en los testigos más imponentes de todos los tiempos. Lo lograrán gracias a las oportunidades que suscito Yo para ustedes. Solo estarán en el lugar y momento indicados por los milagros que se produzcan. Y solo se producirán en la medida en que aprendan a trabajar mediante el espíritu y mantenerse en sintonía conmigo. Se volverán así por medio del poder sobrenatural que derramaré sobre ustedes, tanto individualmente como sobre toda la Familia, y no obtendrán ese poder de ninguna otra manera que no sea pasando tiempo conmigo y aprendiendo a trabajar mediante el espíritu.

No falta mucho para esos días. El reloj sigue corriendo, y si quieren contar con el tiempo para obrar esos milagros y llegar al mundo de la forma para la que llevo tantos años preparándolos, tendrán que romper el molde.

Es un asunto sobre el que conviene meditar, reflexionar y orar, ya que es algo que cada uno de ustedes tiene que reconocer y comprender claramente con relación a su vida, su forma de trabajar y sus decisiones. Son asuntos de índole muy personal. ¿Con cuánto afán oran? ¿En qué medida están haciendo progresos con el arma de la alabanza? ¿Cuánto conocen a sus espíritus ministradores y en qué medida colaboran con ellos? Son cosas que nadie más que ustedes sabe de verdad.

Pero esos son los medios que les he dado para que realicen la labor en estos Postreros Días. En ello radica la diferencia entre el éxito y el fracaso. Y aunque pasé mucho tiempo ayudándolos a desarraigar las transigencias y establecer un estándar claro de discipulado, este cambio de modalidad -trabajar mediante el espíritu- es otro pilar que es preciso colocar en su lugar para que la Familia cumpla su destino. Así de sencillo.

Como trabajar mediante el espíritu es un principio tan familiar, se corre el peligro de que se deje de lado por no darle la suficiente importancia, por no tratarse de información nueva ni tener un interés peculiar, por no parecer algo tan activo o trascendental. Pero la verdad es que en este momento es el principio que más puede contribuir a transformar el mundo. Es vital en este momento de su historia.

Confíen en Mí, Su Compañero Celestial de Trabajo

Los tiempos que corren son ideales para capacitarse en el arte de la dependencia. Es cierto que tienen demasiado que hacer, pero para Mí no es demasiado. Tienen que depender más de Mí, depender más de Mis fuerzas y confiar más sus asuntos a la oración. Y tomar ese camino no significa que esas cosas vayan a quedar sin hacer; ni que con limitarse a confiar se vayan a resolver aunque no se atiendan.

Significa que están convencidos de que voy a hacer algo, o que con un mínimo esfuerzo por parte de ustedes haré que los resultados sean óptimos, en vez de ponerle mucho empeño y energías y terminar con unos resultados mínimos. Se trata de hacer modificaciones en cuanto a quién se esfuerza, y si me permiten que ponga más esfuerzo, verán que sus labores dan más fruto. Esa es la clave.

Algunos piensan que confiar en Mí significa resignarse a que ciertas cosas queden pendientes, y que se trata de una de esas decisiones difíciles en que hay que renunciar a algo. Pero cuando trabajan mano a mano conmigo, cuentan con la ayuda del Compañero que más talentos tiene y más tareas es capaz de realizar a la vez. ¡Y créanme que soy capaz de hacer cualquier cosa, de hacerlo todo!

Tienen que mirarme con una luz mucho más positiva, no solo como guía y consejero espiritual, sino como alguien que es capaz de arremangarse y meterse de lleno a ayudarlos a realizar la labor. Ya sé que no estoy sentado ante el escritorio enviando mensajes de correo electrónico ni cambiando pañales o cocinando la cena, pero puedo ahorrarles horas y horas de trabajo encargándome de los aspectos invisibles de las situaciones. Puedo hacer que alguien esté mejor predispuesto, proveer para sus necesidades y hacer que todo encaje en su sitio, suscitar milagros o hasta encargarme de ciertas situaciones antes de que tengan que intervenir siquiera.

Cuando reciben mi orientación divina en todo lo que hacen -hasta en las tareas más rutinarias- puedo ahorrarles muchísimo tiempo. Puedo darles instrucciones al oído mientras realizan la tarea, de manera que la hagan bien de entrada. Puedo orientarlos para que no metan la pata y tengan que repetir la tarea o arreglar lo que salió mal. Puedo hacer que Mi Espíritu los guíe para que hagan un trabajo de primera y no de cualquier manera. Cuando trabajan conmigo, recogen fruto que permanece.

Díganme en concreto lo que quieren y déjenlo en Mis manos. No se preocupen ni alteren, y dejen de supervisarme para asegurarse de que lo estoy

haciendo. ¡Claro que lo estoy haciendo! ¡Es Mi obra y estoy más que interesado en ella! Así que tengan un poco más de fe. Esa fe traerá aparejada toda una nueva dinámica en nuestra relación de trabajo. Esa es la clave del éxito. Nos dará más tiempo para pasarlo juntos amándonos; y a ustedes para disfrutar en convivencia con otras personas, porque en esencia me dejarán a Mí llevar la carga y una buena parte del peso, que es precisamente lo que deseo.

Así que practíquelo. Confíenmelo todo en oración. Dependan de Mí para que lleve a cabo las labores importantes en el corazón de las personas, de manera que todo vaya más fácilmente y resulte menos trabado. Así, algunos de esos peñascos que parecen tan difíciles de retirar se moverán fácilmente, y para sorpresa de ustedes encajarán en su lugar debido. Denme una oportunidad de ayudarlos, de hacer parte del trabajo. (1)

La Oración es una Parte Importante de Trabajar en el Espíritu

Orar es una de las tareas más proactivas que pueden realizar. Rogar por el futuro, por personas, por situaciones, por provisión, para que Yo obre en el corazón, la mente y el espíritu de las personas de la Familia, por obreros, por fondos, por sus compañeros de trabajo, por los jóvenes. Y también hay oraciones con un objetivo: pedir por algo concreto, por diversas tareas, personas, sucesos y necesidades. Todo eso es un arma ofensiva.

La oración es una de las armas ofensivas más eficaces que se pueden emplear. Se parece a un bombardeo que se realiza antes de entrar en combate para preparar el terreno de manera que cuando lleguen ya esté preparado.

Ustedes no son capaces de transformar corazones ni mente, pero Yo sí; por eso, la oración va delante de ustedes para realizar esa labor. La oración inicia la tarea -y a veces hasta la concluye- antes siquiera de que tengan que gastar otras energías. Y si no concluye la tarea, lleva a cabo una importante parte de ella, de modo que cuando finalmente intervienen ya se ha hecho mucho, el escenario está preparado y todas las piezas encajan en su lugar. Eso les facilita mucho el trabajo. (2)

(Habla Papá:) Una de las principales razones por las que el Señor permite que haya problemas en la vida, situaciones difíciles y batallas espirituales es que quiere que se aprenda a orar. Quiere que se esté en las últimas, que se agoten todas las ideas propias de lo que se puede hacer para resolver una situación y se

comprenda que será Él quien obre, y se ore para que entre en acción Su poder.

El Señor deja mucho en nuestras manos, y si hay algo que pueden hacer y Él les indica que lo hagan para resolver una situación, está bien y deben hacerlo. Deben hablar con las personas, consultar con otros, recibir mensajes de Él, estudiar lo que diga la Palabra al respecto, animar a otros a pedir oración... tienen que hacer todo lo que puedan. Pero al final, lo que dará mejor resultado será la oración, y sin ella todo lo que hagan estará incompleto. Pidan al Señor que obre. Pídanle que actúe en el plano espiritual.

Él es el único que puede transformar corazones y mentes, y el único que puede poner a las personas en condiciones para que haya cambios espirituales. Lo mejor que se puede hacer para ayudar a otros y solucionar problemas es orar. Suplicar por ellos. Uno no puede obrar el milagro, pero el Señor sí, y las oraciones accionan la mano del Señor y obran cambios en el plano espiritual. No solo crean las condiciones para que sucedan milagros, sino que dan la tranquilidad de que se ha hecho todo lo que se podía. Cuando se encomiendan las situaciones al Señor en oración se puede estar tranquilo confiando en que todo lo que pase estará en Sus manos.

Uno no se da cuenta de la importancia de la oración, y menos si es alguien que se fije mucho en el trabajo que hace, en los resultados que logra. Para una persona así es más difícil todavía ponerse a orar y no estar haciendo constantemente algo en el plano físico. Hay que entender que el único que puede actuar en el plano espiritual para obrar cambios, para transformar personas y situaciones, es Dios, y que lo mejor que puede hacer uno para ayudarlo y para ayudar a los demás es orar por ellos. El Señor cuenta con que se ore, y si no se ora, muchas veces tiene que esperar para obrar grandes milagros, pues quiere que se ore sin cesar. (3)

La Verdadera Espiritualidad

(Jesús:) ¿Qué es la espiritualidad? ¿Qué significa *andar en el espíritu*? ¿Se refiere a caminar con los ojos cerrados y la nariz levantada? ¿Pasarse el día de rodillas y evitar contacto con los demás? ¿Qué significa en realidad ser espiritual?

Hoy en día la Familia no puede darse el lujo de conducirse con una mentalidad carnal, porque gran parte de Mi orientación y dirección es espiritual y se basa en verdades espirituales. Si tienen una mentalidad carnal, no captarán la orientación y consejos actualizados que doy, ya que no se entienden con la mente carnal.

Como dice Mi Palabra, el ocuparse de la carne es muerte (Rom.8:6), muerte de la vida espiritual, muerte de su conducto y muerte de su vínculo conmigo, porque las cosas de Mi Espíritu no pueden entenderse carnalmente ni tienen mucho sentido para la lógica carnal.

Por ejemplo, aminorar la marcha. Se preguntan cómo es posible que les pida que aminoren la marcha cuando hay tanto que hacer. Para la mente carnal, lo acertado sería aumentar la velocidad, trabajar más ardua y rápidamente, dedicar más horas, esforzarse por empujar la roca cuesta arriba.

¿Qué les pido? Que se detengan, se tranquilicen, mediten, vayan más despacio, se retiren y acudan a Mí en oración. Podrían decirme: «¡Pero, Señor, eso es un disparate! Ya sé que eres Dios y todo eso, pero si dejo de empujar esta roca aunque sea por un segundo, rodara hacia atrás y me aplastará, y también a todos los que confían en que me voy a hacer cargo.»

Para la mente carnal, Mis consejos son absurdos. Por eso, los tienen que ver desde el punto de vista espiritual y con una visión celestial. Tienen que dar lugar a que los lleve al espíritu para ver Mi plan, y luego creer por fe que resultará porque dije que así sería, aunque no lo entiendan del todo.

La principal diferencia entre la espiritualidad y la carnalidad es que no tratan de resolverlo todo por su cuenta, mentalmente, barajando diversas alternativas hasta dar con el mejor plan. Al contrario, acuden a Mí, me preguntan, me piden orientación, me escuchan y se dejan guiar por Mí. (4)

La verdadera espiritualidad consiste en creer lo invisible, aceptar y acometer lo impensable y hacer con frecuencia lo imposible por intermedio de Mi Espíritu y Mi poder. Significa depender de las armas espirituales, la oración y la alabanza e invocar las llaves más que servirse de las propias aptitudes. Orar más para que se hagan las cosas y por las soluciones que necesitan. Equivale a vivir más en el espíritu, creer en las realidades del espíritu y rechazar las mentiras de orientación carnal del Enemigo. Obedecer porque lo dije Yo, aunque no entiendan por qué. Toparse con lo *imposible* y reírse sabiendo que lo haré de todos modos, y que lo *imposible* es una mentira del Enemigo.

Ser espiritual significa emplear con frecuencia las armas espirituales y depender de ellas. No se trata de hacer una oración y luego tratar de arreglarlo uno mismo. Sino orar y contar con que Yo obre. Me buscan con apremio y me piden que supere los aparentes imposibles, y luego verme hacer el milagro.

Supone soltar la roca y confiar en que no rodará hacia atrás y los aplastará. Significa subirla por la cuesta a punta de oración, invocando la ayuda de sus

espíritus ministradores y pidiéndoles que la carguen ellos sobre sus espaldas y los ayuden así a llevarla cuesta arriba. Sobrellevar a diario lo imposible por intermedio de Mi Espíritu. Equivale a preguntarme cómo hacer las cosas y depender más de Mí.

Mantenerse en el espíritu no es una obra de la carne; es someterse a Mí y dejarme que los sostenga. Trabajar con ahínco, pero en la dirección de buscarme con apremio y pedirme que les dé soluciones y actúe. Depender más de Mí que de sus propias aptitudes.

Es trabajar con el espíritu y por intermedio de él. Confiar en que resolveré la situación y creer tan firmemente que lo haré que se niegan a moverse a menos que Yo les diga que lo hagan. Supone tirar la pelota en Mi cancha y pedirme que haga algo, y no preocuparse por si será capaz de hacerlo.

Es estar tan convencido de que llevo las riendas que confían en Mí y creen que Romanos 8:28 da resultado y es verdad. No intentan abordarlo todo por sus propias fuerzas, porque el espíritu les dice que intervendré a favor de ustedes y lo resolveré todo.

Es creer en Mi Palabra y ponerla en práctica. Confiar, obedecer, creer y amarme íntimamente. Aceptar el Vino Nuevo y las nuevas armas que les he dado y depender de ellas. Invocar a cada paso las llaves de la victoria. Dejar de lado las propias fuerzas y echar mano de Mi visión y Mis consejos. Confiar en que los sostendré.

Tienen que fijar los ojos en Mí y confiar en Mi palabra. Si lo digo Yo es porque es verdad, porque dará resultado y lo creen. No se trata de mirar lo que dice el hombre. Cuando el hombre dice: «Te vas a hundir, créeme. ¡Eso es imposible!», lo hacen de todos modos porque Yo se lo dije.

Ser espiritual supone hacer de su vida espiritual una prioridad y darme a Mí el primer lugar. Dedicar tiempo a estudiar la Palabra porque lo dije, no porque tengan un momento de respiro en su trabajo o porque se haya aminorado la marcha y aprovechan ese rato. Significa tomar ese tiempo aun en medio de los momentos de mayor ajetreo porque saben que para hacer todo lo demás tienen que darme prioridad a Mí y contar con que me ocuparé del resto. Confiando en Mí y acudiendo a Mí con apremio para que les dé soluciones a cada paso, se resisten a dejarse atrapar por el estrés y la exasperación.

Muchos me piden orientación pero luego no vuelven a seguir pidiéndome a cada paso. Luego se preguntan por qué no resultó como dije. Me llaman por teléfono y me dicen: «¿Cómo hago para llegar a tal sitio?» Y les digo: «Giren a la izquierda...», y entonces cuelgan y se pierden Mi siguiente instrucción.

Es necesario consultármelo todo y tener más fe y confianza en lo que digo Yo que en lo que dicen los hombres. Es soñar lo imposible, creer que lograr lo que el hombre considera inviable exigirá más de Mi poder.

En definitiva, supone creer todo lo que dije en Mi Palabra y llevarlo a la práctica en las labores que realizan para Mí. Si no, más les vale ser ejecutivos o empresarios del Sistema. La diferencia está en vivir Mi Palabra y obedecer lo que les digo, aceptar Mis consejos y actuar en consecuencia diga lo que diga su mente carnal. ¿Entienden?

Trabajar mediante el espíritu es simplemente optar por aceptar y seguir Mi punto de vista sobre los diversos asuntos y situaciones que surgen. Supone seguir Mi derrotero y Mis métodos. Obedecer Mi voz. (5)

Hay una forma carnal y una espiritual de abordar cada acción y decisión. O, para dejarlo aún más claro, una forma celestial y una terrenal de encararlas. Una es la que emplearía Dios; la otra la que aplicaría el hombre. Cuando tienden hacia lo carnal, siguen los métodos del hombre. Cuando tienden hacia lo espiritual, actúan al modo de Dios. Es así de sencillo. (6)

Deben tener en cuenta la medida de Mi poder; no está limitado en modo alguno por sus reglas, circunstancias o aptitudes terrenas. Yo creé el mundo y con sus muchas maravillas insondables a partir de la nada, ¡la nada misma! Partí de la nada y fui avanzando a partir de ahí. De modo que cuando se fijan en ustedes mismos y en sus limitaciones, y aun en lo que a ustedes les parecen factores concretos -como por ejemplo, el tiempo-, se olvidan de que no me hace falta gran cosa para empezar a obrar. Es verdad que para valerme de ustedes necesito su sumisión y afán. Pero contando con eso, no hay límites a lo que puedo hacer.

Dicho de otro modo: hay muchos factores que ustedes no pueden impedir, pero Yo sí. Y cuando se rigen por Mi cronograma, trabajan mediante el espíritu y me dejan tomar la delantera, puedo encargarme de todo eso por ustedes y solo permitir que suceda lo que propiciará Mi plan. Si siguen adelante por sus propias fuerzas pensando que son dueños de la situación, puede que descubran que no saldrá como habían esperado y que se presentan muchas circunstancias inesperadas. En cambio, si me prestan atención y dejan que les hable y les indique las prioridades, y luego actúan en conformidad, estarán mucho mejor preparados para lo que sé que es preciso que suceda y mejor protegidos de lo que no es necesario y frustraría Mi plan. (7)

Trabajar según Mi Espíritu a cada paso del camino te permitirá llegar eficazmente a donde quieres ir. La única forma de permanecer conectada a la única fuente de poder y energía que hay disponible es reposar en Mí. La Ofensiva Victoriosa es una tarea de enormes proporciones que viene acompañada de un número ilimitado de posibilidades y oportunidades y lo exitosa que resulte para ti dependerá de cómo bailes. Si bailas conmigo -obrando según Mi Espíritu, valiéndote de tus armas espirituales y de la fortaleza de tus ayudantes espirituales y pasando momentos verdaderamente provechosos conmigo- se te abrirán las puertas, verás milagros, los corazones se transformarán, los planes darán resultados, las oraciones serán respondidas, las iniciativas tendrán éxito, el dinero llegará y las necesidades se verán satisfechas. (8)

Imagínense esto: Están en el mar remando con su tabla. De golpe una ola de la dimensión espiritual se acerca y les va a pasar por encima. Lo perciben y están listos para correrla. Es una enorme ola que promete llevarlos más lejos y a una velocidad que jamás podrían igualar nadando, y darles el viaje de su vida si están preparados y listos para montarla.

Se encuentran, pues, ahí afuera en el agua, la ola se acerca, la perciben y se aprestan a montarla. Están mentalizados y llenos de expectativa. Se desplazan un poco para ubicarse en el punto preciso en que han de tomar la ola: no demasiado lejos, no sea que se la pierdan, ni tampoco demasiado tarde, o les romperá encima. Cuando notan que la onda se va alzando bajo su cuerpo, reman con ímpetu. Entonces los levanta, se percatan de la fuerza que lleva y se ponen de pie para montarla. ¡Es escalofriante! ¡Cómo los lleva, cómo los impulsa!

La ola se alza en la dimensión celestial -no necesariamente es un fenómeno visible- y cuando perciben que se acerca, hace falta fe para meterse de lleno y montarla sin reservas.

El éxito de la Ofensiva va a depender de que tanto los elementos físicos como los espirituales estén en su lugar. Van a tener que organizarse físicamente y elaborar un plan, el cual tendrán luego que ejecutar. Implica mucho trabajo y gran parte de él les va a parecer de pico y pala y no muy espiritual.

Sin embargo, la ola -o sea, la poderosa oleada que los impulsará hasta donde quieren ir- es obra Mía. De ahí la suprema importancia de que estén en comunicación conmigo, que reciban sus instrucciones de Mí y que incluso estén a la expectativa de que les diga el momento preciso, que aguarden a Mi indicación, Mi perfecta sincronización. Podrían empezar a nadar con todas las fuerzas de que disponen, pero eso no los haría avanzar ni una fracción de la distancia que

recorrerán montados sobre la ola de Mi Espíritu.

El progreso, los milagros, la expansión, la provisión, los cambios y el fruto duradero que Yo les he prometido que serán parte de la Ofensiva les sucederán sobrenaturalmente si se encuentran en el momento y lugar indicados. No obstante, para lograr esa perfecta sincronía deben conseguir que Yo obre por ustedes y haga lo que solamente Yo soy capaz de hacer. Eso no significa que ustedes no vayan a tener que trabajar también. Pero si invierten tiempo y esfuerzo en la labor espiritual que hace posibles los milagros, Yo produciré el fruto para ustedes.

En vista de eso, al incorporar el concepto general de la Ofensiva, recuerden que junto a todas las medidas prácticas y las claves del éxito, está el concepto fundamental de la ola de Mi Espíritu y la importancia vital de tomarla en el momento preciso. Constituye el sùmmum; la llave maestra, la *herramienta de supervivencia multiuso*, la *regla número uno*.

Todos los esfuerzos que hagan en la carne no le llegan ni al talón a Mis milagros. ¡Ustedes querrán Mis milagros! ¡Necesitan unos milagros portentosos!

Determinen el rumbo por el que los está guiando el Espíritu y sigan lo que ella les indique. Obren en el espíritu; no se agoten en la carne. Permanezcan siempre llenos de Mi Palabra, su fuente de todo poder. Muévanse con Mi Espíritu. Aguarden a Mi Espíritu cuando sea necesario. Dediquen tiempo a interceder en oración, a conectarse con sus espíritus ministradores, a esperar que Yo sincronice las cosas, sabiendo que la ola de Mi Espíritu es lo que desean más que ninguna otra cosa. Eso justamente los llevará a alcanzar el éxito. Será el factor determinante. ¡Monten la ola! (9)

Quiero que vivan y anden en el espíritu. Se lo han dicho muchas veces, ¿verdad? Pues bien, lo digo en serio y, en efecto, es posible. Vivir, trabajar y andar en el espíritu no significa hacerlo solo en el plano espiritual, pues el cuerpo también estará trabajando. La diferencia depende de en dónde centren su atención, del equilibrio. Cuando obran en el plano espiritual, su cuerpo también se mueve, pero lo impulsa su espíritu, que está sincronizado conmigo. Cuando obran en el plano espiritual, sus movimientos y actos físicos sacan energía y poder de Mí. Por tanto, su espíritu se mantiene revitalizado y fresco, es más, se reduce el desgaste del cuerpo y este también se refresca. Por eso, si se concentran más en lo espiritual, en las fuerzas espirituales y en luchar espiritualmente, ganarán, lo miren por donde lo miren.

Luchar espiritualmente puede fortalecer la carne. Cansar la carne puede cansar al espíritu. El espíritu es la fuente de energía. La carne es la fuente del desgaste. Dar demasiada importancia a las obras de la carne excluye al espíritu. Dar más énfasis a la labor espiritual -y todo el que se le dé es poco- infunde poder a las obras físicas. El espíritu es más importante que la carne. El Espíritu es lo supremo. ¿Me entienden mejor? ¿Lo ven más claro? Si están cansados físicamente, descansen. Si lo están espiritualmente, hagan reposar su espíritu en Mí. (10)

Yo sé lo ocupados que están en su vida a Mi servicio, y también lo difícil que puede ponerse la situación cuando los asalta el estrés. No obstante, amados Míos, cada vez será peor a medida que nos adentramos en el Tiempo del Fin. Cada vez les será más necesario ver los sucesos y los desafíos que surjan con los ojos de la fe y no dejarse vencer por el estrés. De lo contrario, harán cortocircuito y se les fundirán los plomos, a la larga experimentarán una sobrecarga espiritual y su organismo pagará los platos rotos.

Si les ha surgido algo que pueda ocasionarles estrés, es muy probable que Yo les esté dando la oportunidad de remontarse y superar la presión y el estrés que algo así les hubiera ocasionado en circunstancias normales y concentrarse en Mi rostro, pedirme instrucciones y llevarlas a la práctica mediante Mi Espíritu. Así lograrán vivir por el espíritu y no por la carne.

Todo depende de cómo se cumple Mi voluntad. Pueden salir disparados de Mi presencia y trabajar a mil revoluciones por minuto por su propio espíritu y acabar agotados. Y pueden actuar mediante Mi Espíritu y estar siempre bien reabastecidos de energía e inspirados. Aunque de la primera forma cumplan Mi voluntad, se desgastarán y acabarán agotados.

En el ámbito espiritual no existe el estrés. Todos estamos ocupados y existen presiones que nos impulsan a hacer lo que tenemos que hacer mediante el espíritu, pero no hay estrés en nuestra vida. Nos fijamos un límite y comprendemos que, en el espíritu, cuando se obra mediante Mi poder, se pueden cumplir las metas como Dios manda sin que nuestro espíritu termine desgastado. (11)

Es un principio espiritual certero e inamovible que cuando echan sus cargas sobre Mis hombros las llevo por ustedes y ustedes cobran fuerzas. Cuando se toman un tiempo conmigo; cuando se sacrifican haciendo una pausa en todas las actividades importantes que realizan o podrían realizar y me prestan atención;

cuando se disciplinan espiritualmente y no dan cabida al estrés ni a la preocupación, sino que se concentran en todo momento en Mis promesas y Mi perspectiva, hacen uso de un poder tremendo. Canalizan Mi poder. Echan mano de Mi Espíritu y Mis fuerzas y se dejan llevar por ellos. Y esa, amores Míos, es una clave importante y subestimada para sobrevivir en Mi obra a largo plazo. Es imprescindible hacerlo. (12)

Si los llamo a asumir ciertas tareas, importantes o pequeñas -cualquiera que sea la labor que les encomiende- tienen que hacerlas en el espíritu. Los insto a apoyarse en Mí y dejar que Yo me luzca a través de ustedes. Quiero que se dejen guiar por Mí en cuanto hagan. La idea no es necesariamente trabajar menos, sino trabajar más en el espíritu. Y cuando lo hagan, tendrán tiempo para realizar lo más importante y que deseo que hagan.

En los tiempos que vienen, cada integrante de la Familia tendrá que asumir aún mayores responsabilidades a fin de recoger la abundante mies del Tiempo del Fin, y solo podrá hacerlo si reposa más en Mí; si da lugar a que lo ayude a planificar y organizarse minuciosamente las prioridades y el tiempo; si invoca el poder de las llaves para que le ayude a cultivar mejores hábitos y trabajar en más estrecha colaboración con sus espíritus ministradores. La idea no es trabajar menos, sino hacerlo más eficazmente en el espíritu a fin de llevar a cabo todo lo que deben hacer por Mí. (13)

El Arte de la Dependencia

Permito que la Familia pase por esta temporada de batallas y pruebas intensas y esté sometida a una carga mayor de trabajo porque tengo que separar a los que obran apoyados en el brazo de carne de los que actúan impulsados por el poder de Mi Espíritu. Tengo que purificar a la Familia hasta que no queden otros que los que estén dispuestos a actuar a Mi manera.

Es un principio espiritual que llevo años tratando de inculcar a la Familia. Ahora tengo que introducirlo en la vida diaria, en cada Hogar y cada nivel de la vida en la Familia. A todos se los probará por encima de su capacidad, y solo quienes se apoyen en la fortaleza de Mi Espíritu saldrán adelante.

No podrán llevar a cabo esta obra por sus propias fuerzas. No podrán cumplir Mis requisitos impulsados por sus propios medios, esforzándose al máximo. No funcionará, Mis amores. Los que lo intenten apoyados en el brazo de

carne fracasarán y quedarán atrás. Es parte de Mi plan para depurar a la Familia, para limpiarla de los que no están dispuestos a aprender el arte de la guerra espiritual y a librar las batallas por medio de Mis fuerzas.

Les digo categóricamente que solo hay una forma de sobrevivir con la carga de trabajo y el estrés del campo de batalla que afrontarán: llevar a cabo Mi obra en el plano espiritual, no según el brazo de carne. Este principio espiritual tan importante no puede seguir siendo conocimiento teórico, sino que deben aprender a aplicarlo, vivir según él y aprovechar el poder que brinda actuar en el plano espiritual.

Es hora de que apliquen la Palabra más que nunca, de que pongan en práctica los principios espirituales que les he impartido y aprovechen al máximo Mi poder espiritual. Ya no podrán ganar la batalla ni obtener las victorias que necesitan por sus propias fuerzas. En su temporada de preparación les permití actuar y obtener ciertos triunfos, a pesar de que no se apoyaban de lleno en Mi poder. Permití que aprendieran a base de errores y les di cierto margen en esa etapa en que los estaba instruyendo y formando. Ahora les pido que abracen de lleno Mis caminos y las armas espirituales.

Muchos están pasando por batallas extremas en estos momentos, tanto físicas como espirituales, batallas muy intensas. Pero tienen su razón de ser, Mis amores. Son para obligarlos a depender de Mí. Lo permito para ponerlos en una situación en que no puedan más y tengan que abrazar de lleno Mis caminos.

No podrán afrontar los tiempos venideros ni las batallas que deben librar si no aprenden a hacerlo mediante el poder del espíritu; con Mi Espíritu y Mis armas. Las armas de Mi Espíritu son mucho más poderosas de lo que se imaginan, porque no las han empleado a fondo. Ni siquiera han experimentado la magnitud del poder que tienen para dar la victoria en cada batalla, pues la mayoría de ustedes no las ha empleado de lleno. Casi todos emplean las llaves, la alabanza, sus ayudantes espirituales y el don de profecía en cierta medida, y a algunos hasta les parecerá que los emplean mucho. Pero ahora tendrán que comprometerse a emplearlo constantemente, ya que se verán inmersos en más de lo que podrán sobrellevar en el plano carnal.

No hay otra salida, Mis amores. En el aspecto carnal no poseen las fuerzas, el valor, la sabiduría ni la capacidad que hacen falta. Tienen que emplear las armas y apoyarse en Mí en cada batalla. *(Fin del mensaje.)* (14)

Los requisitos para permanecer en Mi ejército del Tiempo del Fin son mucho más elevados que nunca.

Tengo un motivo para hacer todo esto, Mis amores. Los estoy poniendo a prueba. Así como un ejército terrenal pone a prueba a sus soldados y oficiales con adiestramientos intensos y meses de rigurosos ejercicios y maniobras, así como con pruebas académicas y físicas, Yo también estoy poniendo a prueba su capacidad. Pero hay una importante diferencia entre los ejércitos del mundo y ustedes, Mi ejército espiritual. En los del mundo, aquellos a los que se les exige más de lo que pueden no superan la prueba y fracasan en su instrucción.

No es así con ustedes. Cuando les exijo hasta el límite y más todavía, aun así pueden superar la prueba y pasar a obtener mayores victorias porque se apoyan en Mí. Salen triunfantes y siguen adelante, no porque sean tan buenos o expertos en lo que les pido, ni porque sean fuertes por sí mismos ni más inteligentes que otros soldados, sino porque dependen de Mi fuerza y Mi poder.

Comprendo que no es la primera vez que se lo dicen, pero ha llegado la hora de la verdad. Se lo han dicho en una Carta tras otra, prácticamente desde que eran recién nacidos espirituales, pero ahora los estoy haciendo pasar realmente por su programa intensivo de adiestramiento espiritual, por pruebas mentales y físicas y todos los desafíos imaginables. Les exijo más en todos los sentidos. De hecho, les exijo tanto que algunos ya se han retirado. Y eso es bueno, porque tengo que sacar de las filas a los que no sean capaces de aprender a apoyarse verdaderamente en Mí para obtener la fortaleza y el ungimiento que necesitarán en los días venideros.

Dice Mi Palabra: «Si corriste con los de a pie, y te cansaron, ¿cómo contendrás con los caballos?» (Jer.12:5.) Es hora de que aprendan a apoyarse verdaderamente en Mi fortaleza a fin de sobrellevar la carga de trabajo que llevarán. Tienen que emplear de forma activa, práctica, espiritual y en todos los sentidos las armas espirituales que les he dado. Si no lo hacen, si no aprenden a ser los soldados que hacen falta en Mi ejército del Fin de la actualidad, seguramente sufrirán una crisis nerviosa y abandonarán.

Esta es la época para la que se han estado preparando. Estos son los días en los que congrego Mi ejército del Fin, ¡que tendrá que ser fuerte en batalla! Y esa fortaleza tiene que provenir de Mí. Tienen que aprender a obrar por el poder y el ungimiento de Mi fuerza en vez de apoyarse en el brazo de carne. Los que no aprendan eso descubrirán que el trabajo es excesivo, que los requisitos superan con creces su capacidad, y se desplomarán bajo el estrés y las presiones de la vida del soldado. (15)

Cada una de ustedes, Mis esposas, llegará a comprender la fortaleza de la debilidad de una manera en que nunca la conoció ni entendió hasta ahora. Vivirán la realidad de ese principio espiritual, porque su propia fuerza les fallará. No podrán salir adelante de otra manera, porque así lo he dispuesto. He dispuesto que se vean obligados a dejarse caer sobre Mí, su Roca, y al caer de ese modo hallarán la fortaleza que solo Yo puedo infundir.

Aferrándose a Mí a toda costa formaré un nuevo ejército, Mi ejército del Tiempo del Fin, un ejército que estará preparado espiritualmente para hacer frente al mañana y a los últimos años de la historia de este mundo. Solo aquellos que se despojen de su yo y sus propias fuerzas podrán encarar el futuro.

Los mejores seguidores y los mejores discípulos son los que más se someten. Y esto no solo pasa con los discípulos, sino también a los soldados. Ser débiles, no poder más y tener que hacer más de lo que se puede en el plano natural los obliga a someterse. Los vuelve humildes, y eso los motiva a apoyarse en Mí y en Mis fuerzas. Este año del fortalecimiento los conducirá a la senda de la debilidad, porque solo en ella descubrirán la verdadera fortaleza y se convertirán en auténticos soldados espirituales. Solo mediante la debilidad pueden tener la humildad para adoptar Mi fortaleza y las armas espirituales en vez de las suyas.

Cada uno deberá acudir a Mi altar y despojarse de los últimos vestigios de sus propias fuerzas, orgullo, capacidad y obras. Será una muerte en cierto sentido, la de su propia fortaleza, y el nacimiento de Mis fuerzas en ustedes.

¡Les prometo que a partir de esa muerte y ese renacer brotarán nuevas fuerzas en el corazón de cada hijo de David! Al descubrir esas fuerzas, cada uno heredará un nuevo poder; Mi auténtico poder y unguimiento, el cual los ayudará a salir adelante en los tiempos finales que se avecinan. Colaboraré con ustedes para borrar sus instintos naturales de apoyarse en sus propias fuerzas, entendimiento y métodos del pasado, a medida que sean más fieles que nunca a Mí y a Mis nuevas armas.

Ya no habrá lugar para que se apoyen en sus propias fuerzas, experiencia, sabiduría conocimientos o capacidad natural. Aprenden a apoyarse plenamente en Mí y en las nuevas armas para salir adelante. Descubrirán que lo único que les infunde el unguimiento y las fuerzas que necesitan somos Yo y Mi pleno poder.

Por eso, Mis amores, si quieren seguir avanzando, si quieren seguir marchando hacia delante como Mis soldados del Tiempo del Fin, tendrán que pasar por esta prueba, que quemará la escoria y todo lo que impide que cada uno se convierta en un combatiente espiritual. Se sentirán disminuidos en el plano natural, débiles, dependientes, humillados. Pero lo que quedará serán soldados

preparados por Mí y no por ellos mismos; luchadores dignos y preparados para los días de batalla que nos esperan.

Los que opten por Mí y por abrazar las nuevas armas obtendrán ayuda. Se fortalecerán interiormente y satisfarán las exigencias que se les pongan; no por medios naturales, sino sobrenaturales. Los que opten por obrar de la misma forma que antes pasarán dificultades y se quedarán cortos. Se pondrá a prueba la entrega y dedicación de cada uno. Para salir adelante esta prueba tendrán que dejar atrás los viejos métodos, actitudes y esquemas que no se ajusten a Mi Palabra y Mis nuevas armas espirituales.

A todos se los está poniendo a prueba. ¿Hasta qué punto creen realmente en Mi capacidad para obrar a través de ustedes, aun cuando les fallen sus fuerzas naturales? ¿Cuánto creen de verdad en las nuevas armas? ¿Cuánto creen de verdad en que son su única esperanza, su única salvación y el único medio para derrotar al Enemigo? ¿Cuánto creen verdaderamente en las Palabras que les derramo a través de David, María y Peter?

Solo los que crean y pongan de veras por obra esas Palabras seguirán en pie. Cada uno se verá enfrentado a su incapacidad de cumplir las exigencias que se le presentan. Cada uno encarará su debilidad natural. Cada uno sentirá más necesidad de Mí que nunca. Cada uno sentirá que necesita Mi Palabra más que nunca. Cada uno sentirá más que nunca la necesidad de escucharme y pedirme instrucciones concretas y personales. Cada uno sentirá la necesidad urgente de que lo guarden Mis fuerzas.

Por eso, Mis amores, confíen en Mí y sepan que cada uno tiene mucho que perder si no le impongo estos pesos, exigencias, retos y tareas aparentemente imposibles. Se ha invertido mucho en ustedes, y necesito muchísimo a cada uno. Debo comprobar quiénes son dignos de ser de Mi ejército de elite, y quienes son dignos de recibir el poder y unguimiento prometidos a los que avancen conmigo hacia el fin de los tiempos.

Debo seguir adelante con este fortalecimiento para purgarlos, depurarlos y limpiarlos a todos. No puedo permitirme bajar la temperatura. A algunos les parecerá que se los probó en el fuego siete veces siete, y todavía sigo metiéndolos al horno. A veces les parecerá que no va a acabar esa situación tan candente. Pero llegará a su fin, Mis amores. Terminará.

Necesito a los que estén dispuestos a permitirme que les imponga esos pesos y exigencias, y a darles todo lo que necesitan para fortalecerse. Necesito a los que confíen incondicionalmente en Mi previsión y amor, que se manifiestan al darles lo que necesitan para ser soldados de Mi ejército del Tiempo del Fin.

Necesito a los que opten por apoyarse en Mí, sabiendo que así sacarán fuerzas y confiando en ello.

Necesito a los que estén dispuestos a cruzar la meta arrastrándose sobre las manos y las rodillas si es necesario, porque creen y tienen fe en Mí y en el llamamiento y destino que les he prometido por formar parte del ejército de David. Algunos avanzarán por pura fe, mas con esa pura fe ganarán. ¡Despojándose así y con esa dependencia poseerán Mi pleno poder! *(Fin del mensaje.)*

Cuando les presento un nuevo desafío, lo que hago en esencia es pedirles que asuman ese nuevo reto conmigo. Cuando los conduzco a un nuevo frente de batalla, los llevo de la mano y les pido que luchen a Mi lado. Cuando les entrego el regalo del cambio, les pido que lo abran y experimenten conmigo. Y cuando les entrego un nuevo yugo, una nueva carga que levantar, una nueva cruz que llevar, lo único que les pido es que se acerquen y levanten la carga conmigo, que se pongan el yugo conmigo, que me tomen del brazo bajo la cruz.

A veces, en efecto, se hará pesado, pero nunca será más de lo que puedan soportar en tanto que dejen que lleve Yo la mayor parte de la carga. En ocasiones, cuando sepa que pueden soportarlo, permitiré que sientan un poco más de presión en su lado, pero el peso nunca será insoportable. Recuerden que nunca les pediré que lleven el lado más pesado del yugo. Solo les parecerá excesivo cuando traten de llevar la carga sin Mí.

Para que puedan cosechar realmente la bendición del fortalecimiento que les he prometido, deben aprender a dejar que la carga más pesada la lleve Yo. En eso consiste el arte de depender. Aprendan a dejar que su brazo débil se enlace al Mío para que Mis fuerzas carguen lo que ustedes no pueden llevar. Aprendan a permitir que la mayor presión, el mayor ardor de las batallas y la actividad mayor del plano espiritual los impulsen a aprender de Mí. Aprendan el arte de la dependencia.

Será acudiendo a Mí cuando se sientan sobrecargados, aprovechando Mi fortaleza y encontrando descanso en Mí como obtengan realmente el fortalecimiento que les tengo reservado. No se fortalecerán tratando de llevar solos la cruz. No se fortalecerán asumiendo el yugo sin Mí. Solo lo conseguirán apoyándose de lleno en Mí. Ese es el fortalecimiento que les he prometido: que con su debilidad puedan cobrar fuerzas, que con su debilidad se perfeccione Mi poder.

Recuerden que la meta es que sean más como Yo. La idea es que me permitan poseerlos por completo. Para alcanzar esa meta, deben comenzar por dar estos pasos de depender más de Mí. Deben aprender a echar sus ansiedades sobre Mí cuando se sientan presionados. A permitir que Mi poder transforme su debilidad en una fortaleza mayor. A dejar que Mi Espíritu obre poco a poco a través de ustedes cada día, para que con el tiempo alcancen esa meta de que Mi Espíritu los posea plenamente.

Lo que les pido en estos momentos es que caminen sobre el agua y avancen hacia lo que les tengo reservado. Para su cuerpo humano carnal es imposible. El cuerpo físico no puede andar sobre el agua sin hundirse, del mismo modo que por su cuenta no pueden sobrellevar todo lo que les pido en estos momentos. Pero Mi Espíritu sí puede. Cuando Mi Padre me pidió que caminara sobre el agua, Él sabía que Mi cuerpo físico no podía hacerlo. Sin embargo, cuando Su Espíritu se fusionó con Mi carne, lo imposible se hizo posible e hicimos historia aquel día.

Eso es lo que les pido que hagan ahora: que permitan que Mi Espíritu se fusione más plenamente con su corazón, su mente, su cuerpo y su espíritu. Permítanme poseerlos mediante su dependencia de Mí, y les permitiré hacer lo imposible y caminar sobre las aguas en este momento.

En efecto, les pido que hagan lo imposible ahora mismo. Lo hago porque los obligará a acudir a Mí, aprender de Mí, descubrir Mi poder, echar mano de Mis fuerzas, buscar Mi capacidad y vestirse de Mi Espíritu. Sé que esa es la única forma en que alcanzarán las metas que les he fijado y en que podrán cumplir el destino que les he prometido, dejando que Mi Espíritu obre en ustedes.

Les pregunto, pues, Mis amores: ¿me permitirán volver a llevar ese yugo con ustedes? Hay algunos que ante la presión de tanto como hay que hacer se han apresurado a quitarme el yugo de los hombros y tratan de llevarlo enteramente por su cuenta. Pero ahora están cansados y agotados, jadean deseosos de descansar y se preguntan cómo es que todo se les hace tan difícil y tan agobiante. Se preguntan si realmente tendrán la fortaleza para llevar este yugo.

A los que se sienten así les digo una vez más: «Venid a Mí todos los que estáis trabajados y cargados, y Yo os haré descansar.» Sí, vengan a Mí, y al acurrucarse junto a Mí para que les dé fuerzas, ese yugo encontrará automáticamente a Su verdadero dueño y volverá a Mis hombros. Y cuando estemos juntos bajo este yugo de desafíos y servicio, les enseñaré todo lo que deben saber para llevarlo como es debido. Les infundiré las cualidades de Mi

Espíritu, cualidades como mansedumbre, modestia, humildad, paciencia, fortaleza, perseverancia, determinación y fe.

A medida que reciban lo que les quiero dar, hallarán descanso para su alma. Verán como Mis susurros les tranquilizan los nervios. Notarán que Mis promesas infunden fuerzas a sus cansados músculos. Conforme me permitan volver a llevar la mayor parte del yugo, podré conducirlos plenamente a la victoria. Me encargaré de que se hayan fortalecido del todo, como he prometido. (*Fin del mensaje.*) (16)

Este es el día en que depender de Mí se ha convertido en un requisito, en vista de lo que ha de venir. Debes aprender a apoyarte de lleno en Mis fuerzas para no solo ser capaz de encarar el futuro, sino también el día de hoy, el presente. Te repito que es preciso que emplees activa, práctica y espiritualmente todas las nuevas armas que te he dado. Eso significa empuñar las llaves y permitir que se vuelvan parte de ti. Significa vestirse de Mi mente y dejar que Mi Espíritu se funda con tu mente. Significa trabajar codo a codo con tus ayudantes espirituales y dejar que te ayuden, te guíen y se conviertan en parte imprescindible de tu vida. Significa trabar combate activamente con el Enemigo y obligarlo a retroceder con el arma de la alabanza.

Estos son los tiempos que determinarán tu futuro, Mi amor, porque estoy congregando Mi ejército del Fin. Te he revelado tu destino. ¿Echarás mano de ese destino con Mis fuerzas y Mi poder, no con los tuyos? Por tus propias fuerzas no saldrás adelante, pero te he señalado que con Mis fuerzas y Mi unguimiento sí puedes, ¡y lo conseguirás! (17)

El Primer Lugar

Por mucho que haya que hacer, es inaceptable que me releguen a un segundo lugar. No puedo tolerarlo ni lo toleraré. Siempre me merezco el primer lugar, por muchos quehaceres que tengan, por mucho que les pese lo mucho que tienen que hacer o por importantes que les parezcan otras cosas. Si no me dan el primer lugar, serán ustedes los que se arrepientan más tarde.

Cuando hay tanto que hacer, necesitan mucho más que nunca Mi ayuda, fortaleza, unguimiento y poder, no menos. Cuando tienen infinidad de detalles que atender y muchas tareas importantes que realizar, necesitan más que nunca Mi poder y Mi discernimiento sobrenaturales, no menos. Todo lo que

necesitan en los momentos de gran ajetreo y estrés lo encontrarán en los ratos que pasen conmigo, en sus ratos de leer y asimilar Mi Palabra. No hay otra fuente.

Si alguna vez se sienten tentados a saltarse o recortar sus ratos de Palabra, ¡no lo hagan! No les reportará beneficio alguno. No lograrán más si me descuidan. No lograrán más si se olvidan de Mí. No harán más progresos si me pasan por alto y deciden renunciar a sus momentos de comunión conmigo a fin de realizar otras actividades. Lograrán menos, se sentirán más agotados y no contarán con Mi unguimiento y fortaleza espirituales, que tantísima falta les hacen.

Recuérdense, pues, esas tres palabras cuando estén considerando la posibilidad de saltarse su cita más importante del día: «¡No lo hagas!» Bendigo a los que me mantienen en primer lugar, a los que consideran que no hay nada más importante que Yo y los ratos de comunión conmigo. *(Fin del mensaje.)*
(18)

- (1) Reposar en el Señor 1ª Parte #3621-1:99-110
- (2) Reposar en el Señor 1ª Parte #3621-1:127-129
- (3) Acción por Medio de la Oración #3325:82-85
- (4) Reposar en el Señor 1ª Parte #3621-1:158-164
- (5) Reposar en el Señor 1ª Parte #3621-1:172-184
- (6) Reposar en el Señor 1ª Parte #3621-1:151
- (7) Reposar en el Señor 1ª Parte #3621-1:117,120
- (8) Llegó el Bebé #3679:19
- (9) Llegó el Bebé #3679:251,252,254-260
- (10) Sin Rodeos 16ª Parte #3542:16,17
- (11) No Te Estreses #3612:300-303
- (12) Reposar en el Señor 1ª Parte #3621-1:135
- (13) Reposar en el Señor 2ª Parte #3621-2:234,236
- (14) El Arte de la Dependencia #3537:16-23
- (15) El Arte de la Dependencia #3537:11-15
- (16) El Arte de la Dependencia #3537:42,43,46-51,55-60,70-80
- (17) El Arte de la Dependencia, Un Viaje Espiritual #3619:70,71
- (18) El Arte de la Dependencia #3537:83-86